



## Roda da Fortuna

Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medievo  
 Electronic Journal about Antiquity and Middle Ages  
 Actas del III Congreso Internacional de Jóvenes Medievalistas Ciudad de Cáceres  
*Ciudad y cultura política urbana en la Edad Media*

**Sandra Cáceres Millán<sup>1</sup>**

### Vivir sin rey en la Corona de Aragón: control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)

Vivre sans roi en la Couronne d'Aragon:  
 le control politique, économique et sociale en l'Interrègne

---

#### **Resumen:**

La muerte del rey Martín el Humano en el año 1410 supone un punto de inflexión en los estados que forman la Corona de Aragón. El monarca muere sin descendencia dando lugar a una pugna dialéctica entre los representantes estatales para hacer valer la mejor opción en cuanto a la entronización del futuro rey. No será hasta 1412 (casi dos años después) cuando Fernando de Antequera asuma la corona no sin ciertas reticencias que se materializan en conflictos enquistados desde comienzos de la centuria. Es a raíz del vacío en el trono cuando se observa el poder que adquieren los municipios por hacerse con las riendas y devenir político luchando por erradicar sus conflictos internos así como otros diplomáticos con otras villas y ciudades de los diferentes reinos.

#### **Palabras-clave:**

Interregno; municipio; economía; Valencia; Corona de Aragón; siglo XV

#### **Résumé:**

La mort du roi Martin l'Humain en 1410 est un point d'inflexion dans les états qui forment la Couronne d'Aragon. Le monarque mor sans aucune descendance et, pour cette raison, on trouve une lutte dialectique entre les représentants du état afin de faire valoir la mieux option en relation au futur roi. Il sera en 1412 quand Ferdinand d'Antequera soit le roi avec certes réticences qui sont matérialisées en conflits perdurables du commencement de la centurie. Sans roi on peut montrer que les villes ont pouvoir et elles veulent contrôler le devenir politique d'elles-mêmes afin d'éradiquer les luttes internes et aussi les luttes diplomatiques avec d'autres villes et des villages des différents royaumes.

#### **Mots-clés:**

Interrègne; commune; économie; Valence; Couronne d'Aragon; XV<sup>ème</sup> siècle

---

<sup>1</sup> Personal Docente Investigador del Departamento de Historia. Universitat de Lleida. E-mail: [sandra.caceres@historia.udl.cat](mailto:sandra.caceres@historia.udl.cat).

Cáceres Millán, Sandra  
Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

El siglo XV, en la Corona de Aragón, viene marcado por una serie de acontecimientos que determinarán el devenir político de los reinos. Por un lado, se va arrastrando desde el siglo XIV carestías en cuanto al abastecimiento de las principales ciudades (sobre todo de Valencia) y por otro esto se enquistaba en el tiempo dando lugar a hambrunas e incluso conflictos entre municipios por hacerse con el control de este comercio. Sin embargo, a partir de la primera década de este siglo XV, se observa un cambio que pautará no sólo la política estatal sino que tendrá su máxima expresión en los municipios que ahora se convertirán en puntos de inflexión y de poder de la expresión de decisión y actuación.

Es aquí donde tiene lugar la autoridad municipal. El municipio deviene la pieza clave con la cual se puede entender el transcurso de la historia a lo largo de esta centuria. Su protagonismo está cada vez más presente pero esto llega a tener unos límites y es intermitente en el tiempo e, incluso, en el espacio. Y es que, villas y ciudades son el resorte a través del cual la sociedad experimenta, vive y participa pero no sin inconvenientes. Para entender la consolidación del municipio como núcleo que politiza a su universidad y su entorno hay que tener en cuenta que existen varios brazos que articulan los reinos que están, asimismo, interesados en asumir y guiarla autoridad y poder siendo el rey una de éstas. La rivalidad a la que asistimos entre municipio versus monarca se mantiene a lo largo del siglo XV pero incide más en épocas de crisis. Órdenes y desórdenes se suceden en el tiempo y en el espacio. Y es que el poder real depende en gran parte del poder municipal y viceversa. Cada una de estas dos esferas se desafían en un juego donde tener la última voz es lo que determina su carácter y por ello rivalizan para tener más presencia el uno dentro del otro. En cambio, cuando los intereses son comunes (o al menos intentan serlo) estas desavenencias se disipan dando lugar a un clima cordial y de respeto, de colaboración y de ayuda mutua. Las dudas regias y señoriales desaparecen con las ayudas económicas que proceden de los poderes municipales.

Pese a ello existe una visión disgregada del municipio que lucha por su independencia y autonomía la cual no deja de combatir contra la visión uniformizada de la monarquía. El municipio se ve implicado en una presión constante para defender la uniformidad jurisdiccional de su término y por el cumplimiento de los privilegios inalienables por parte de la monarquía hacia su villa. Es ésta la que intenta fortalecerse a través de los intereses de la cúpula municipal la cual se presenta como máximo garante protector no sólo de la ciudad sino de los lugares que se encuentran en su área de influencia. Por este motivo el municipio puede jugar sobre los núcleos menores gracias a su poder de atracción y ofrece privilegios y solidaridad a la población que se adhiere a estos nuevos derechos (Sabaté, 2000-2002: 35).

A cambio, la cancillería real empezará a reivindicar ámbitos de competencia exclusiva para la corona en todo el territorio (jurisdicción sobre caminos, ferias...) a

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

la vez que pretende acotar la proyección territorial de la nobleza para posicionarse en el ámbito jurisdiccional y económico al monarca y a sus representantes en las diferentes esferas de actuación.

La conclusión de este esquema es que, al fin y al cabo, la fuerza del monarca emana de los municipios porque son éstos los que configuran el brazo regio en las cortes generales y nutren de hombres de armas al ejército. Por naturaleza, el municipio rechaza la participación de su ciudadanía y de su capital en empresas reales pero, a su vez, tiende a consolidarse como vía necesaria para conseguir la homogeneidad entre los intereses socioeconómicos y su jurisdicción y, a su vez, trabajará para afianzar la jurisdicción real y el desarrollo territorial (Sabaté, 2000-2002: 42).

## 1. ¿Cómo fue vivir sin rey?

La Corona de Aragón del cuatrocientos es la última consecuencia de las diferentes políticas que se llevaron a cabo años atrás por los diferentes monarcas en consenso con las oligarquías municipales. Reinado tras reinado, el Consejo municipal consigue cierta independencia en cuanto a nombramiento de cargos al sí de su organización. Pero, en efecto, la pérdida de libertad del Consejo desde la llegada al poder de Fernando de Antequera no hace sino evidenciar la constante pugna a la que se dobla la ciudad: oligarquía y autonomía versus la inserción del poder real mediante los jurados y el sistema de elección. La introducción de sistemas de cooptación no hace sino someter a la oligarquía a un centralismo cada vez más consolidado, hecho que dirime la idiosincrasia de la ciudad al siglo XV. El autoritarismo y la injerencia regia en la política a través del regalismo podrían explicar cierta domesticidad de la ciudad ante cualquier exigencia del monarca.<sup>2</sup>

Pero, ¿cuál fue el papel de las ciudades cuando no hubo rey? El desarrollo político y autónomo que consigue la ciudad en este momento se debe, en parte, a la figura real y los encuentros y desencuentros con la misma. Sin embargo, para entender este proceso es imprescindible tener en cuenta uno de los acontecimientos que marcaron el transcurso político de la Corona de Aragón: el Interregno. Es entre 1410 y 1412 cuando las ciudades experimentan un mayor desenvolvimiento en la política sin la tutorización de una figura superior, el rey. En mayo de 1410 el monarca Martín I encuentra la muerte. El fracaso de no concebir un hijo y la negativa de los reinos a nombrar a Frederic de Luna, nieto suyo e hijo de Martín el Joven, como heredero hacen que al final de su vida, Martín el Humano, haya muerto

<sup>2</sup> La figura que evidencia este hecho es la del racional, pieza clave en la economía y política municipal. Es él quien sugiere al monarca los nombres para los cargos municipales y la única persona en tratar con el rey las cuestiones referentes a préstamos y servicios a la monarquía.

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

sin ningún nombramiento sucesorio. La llegada al trono de un bastardo contraviene los fueros y es por eso que, a su muerte, se produce la reunión de todos los reinos de la Corona de Aragón para decidir su sucesión.<sup>3</sup> Son muchos los candidatos que optan a la corona pero, a la vez, son muchos los intereses que se dan en la elección dando lugar a confrontaciones familiares. Sobre estos, destacan dos candidatos: Jaume de Urgell y Fernando de Antequera y sobre ellos se forman dos secciones confrontadas, rivales y que atienden a viejas bandosidades nobiliarias de las principales ciudades de los reinos. De esta forma se abren dos caminos donde las Cortes de los diferentes reinos que conforman la Corona tienen el deber de elegir a un candidato.

Debido la elección del nuevo rey, parte las bandosidades nobiliarias cobran especial importancia durante este periodo. Los nobles conforman grupos articulados de forma vertical que enmarcan diferentes sectores de la sociedad valenciana y que, al fin y al cabo, acaban formando dos facciones claramente definidas en la elección de candidato a la corona. Este estamento continúa siendo la fuerza principal en el plan político y financiero. De esta forma, la articulación en torno a dos bloques nobiliarios responde a la coyuntura que vive la Corona de Aragón de principios del siglo XV. Estas rivalidades tienen su máxima expresión en la elección de candidato a la Corona donde Jaume de Urgell y Fernando de Antequera se disputan la posesión del trono. Ambos reciben el apoyo de diferentes grupos sociales que participan en la elección, en su mayoría, de forma indirecta y a través de sus representantes en Cortes. Al fin y al cabo, la victoria de Fernando de Antequera, Fernando I en 1412, sobre su opositor no hace sino evidenciar la tendencia que desde años atrás se ha venido gestando en toda la Corona de Aragón y se trata de la centralización del poder por encima del ordenamiento foral y la formación de una monarquía cada vez más autoritaria y con una participación ligeramente minada.

Es por este motivo que los brazos que forman las Cortes pronto encuentran la necesidad de realizar una reunión o parlamento de todos los miembros que las conforman. Pero el primer problema que tienen en cuenta para que la elección llegue a buen puerto, es la violencia que existe en todos los reinos. Así pues, la pacificación de los municipios y villas de los estados se erige como objetivo principal para, de esta forma, dar continuidad al gobierno. La solución para encontrar un candidato digno al vacío monárquico hace decantar a los protagonistas de la elección por las dos figuras que marcarán este hecho coyuntural: Jaume de Urgell y Fernando de Antequera.

## 2. El Interregno en la ciudad de Valencia

---

<sup>3</sup> Frederic de Luna es el nieto de Martín el Humano y fruto de la relación extramatrimonial de Martín el Joven con Tarsia Rizzari. El monarca, a raíz de la muerte de su hijo, legitimó a su nieto Frederic como futuro heredero otorgándole el título de señor de Segorbe y conde de Luna.

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

La dicotomía que rige este periodo en torno a los dos candidatos principales también se implanta en el propio reino de Valencia y, con especial virulencia, a su *cap i casal* donde las familias nobiliarias rivalizan formando auténticos bandos verticales para apoyar a uno de los dos candidatos. Pertener a un bando o a otro significa apoyar a un amplio espectro de intereses que derivará en conflictos armados que encuentran en la sucesión al trono el hecho por el cual llegar a erigirse como referente en el municipio. Bien es cierto que estos conflictos no son una cita *ex novo* sino que vienen de tiempo atrás pero ahora, las familias preeminentes de la oligarquía política de Valencia, se alzan contra sus enemigos más acérrimos.

Centelles o Vilaragut son la máxima representación de estas bandosidades. Los primeros son claros seguidores de Fernando de Antequera dado que fueron, en el reinado de Joan I, consejeros del propio monarca; mientras que los segundos, los Vilaragut, apoyan la candidatura urgelista. Ambas familias, centradas en un más que sangriento conflicto, imposibilitan la elección de emisarios para el parlamento general de la Corona. Es ahora cuando el brazo eclesiástico, con la mediación de Benedicto XIII y Vicent Ferrer, apoyan con firmeza la causa de Fernando de Antequera dando lugar a la eclosión de intereses de los fernandinos. Sin embargo, el primero de ellos, Benedicto XIII persigue un objetivo que va más allá de coronar al candidato digno y es su consolidación como papa único y legítimo de la cristiandad: “(...) il a eu opté, non pas pour le droit et la justice, comme il l'avait mainte fois proclamé mais pour la solution qui lui permettait de rester pape en Castille et en Aragon” (Jamme, 2011: 122).

Por otra parte, instituciones como la de la gobernación de Valencia, ahora en manos de Arnau Guillem de Bellera, son claras partidarias de la causa urgelista a pesar de que es el Consejo municipal, en última instancia, quien mantiene “relación directa con los otros estados y sus órganos de gobierno antes de la reunión de todos los parlamentos” (Dualde, 1955: 10). El gobernador gozó de cierto apoyo entre algunas villas del reino pero su carácter casi autoritario ayudó a decantar un mayor apoyo a Fernando. El hecho de no dimitir como virrey del reino y saltarse todos los procedimientos amparados por las costumbres y fueros del reino junto a la imposición exagerada de condiciones sociales y económicas en la ciudad, hizo tambalear el deseo de llegar a un pacto y, a su vez, acentuar la violencia ciudadana a ello se le une “la abierta adhesión a uno de los bandos tradicionalmente enfrentados [Vilaragut]” (Narbona, 2011: 203). No será hasta la muerte del arzobispo de Zaragoza, García Fernández de Heredia, de manos (supuestamente) de su opositor, el urgelista Antón de Luna, cuando la mayor parte de los electores son favorables a la figura de Fernando de Antequera. Es ahora es cuando los parientes del arzobispo

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

solicitan ayuda a las tropas castellanas que, por orden de Fernando de Antequera, penetran en Aragón y Valencia (Dualde, 1955: 11).<sup>4</sup>

En 1411, y después de diversos contratiempos causados por la inestabilidad social en el reino de Valencia, cuando los magistrados se reúnen con sus iguales aragoneses en Alcañiz. En este parlamento eligen los delegados que harán posible la coronación de un nuevo monarca para los estados. Una vez establecida la elección en cada uno de los reinos son éstos los que, a través de tres representantes, se reúnen en Caspe en junio del año 1412. El resultado final da como ganador a Fernando de Antequera a pesar de que uno de los votos de la delegación de Cataluña opta por el otro candidato, Jaume de Urgell. No se trata de una decisión cerrada porque esta elección comporta el desencanto de muchos de los habitantes del reino de Valencia que lucharon, poco antes, en una de las batallas más sanguinarias de este siglo, la batalla del Codolar.<sup>5</sup> A pesar de los sermones del propio santo, Vicent Ferrer, sobre la adecuación de la decisión y la viabilidad de la misma y la nueva política municipal dirigida para conseguir el apoyo de los estratos más humildes de la sociedad, los urgelistas (encabezados por el mismo Jaume de Urgell) no aceptan la decisión de Caspe. Finalmente el de Urgell “es derrotado militarmente, sus bienes confiscados y él cerrado en la prisión del castillo de Xàtiva donde moriría” (VV.AA., 1990: 265).

Se trata, pues, de un proceso que dura dos años desde la muerte de Martín el Humano. La llegada de un nuevo casal a la Corona supone el establecimiento de una nueva empresa política en la cual se imbrican, de nuevo, los diferentes bandos nobiliarios. Y es que, desde el siglo XIV, Valencia es un foco de atracción donde el ambiente mercantil y cosmopolita da lugar a la formación de poderosas dinastías burguesas de origen local (Narbona, 1995: 141). A menudo, la forma de hacer valer sus intereses llega a luchas cruentas y sanguinarias que perduran en el tiempo. Se trata de auténticas facciones verticales que tienen en su seno un amplio abanico de agentes sociales que se consolidan con mayor eficacia a los periodos más álgidos de enfrentamientos políticos. Muchos de estos enfrentamientos ponen en peligro la continuidad política de la propia ciudad porque contravienen a las leyes municipales y hacen movilizar a las milicias ciudadanas de manos de los Jurados. Las respuestas

---

<sup>4</sup> Fernando de Antequera ve en este momento la posibilidad de consolidarse como figura unívoca para la corona. Por este motivo, envía penetrar sus tropas en Aragón y Valencia con el objetivo de ayudar a su facción encabezada por el gobernador Gil Ruíz de Lihori y los Centelles en el municipio valenciano. Este hecho viene acompañado de la ocupación de plazas fuertes dentro de los dos territorios.

<sup>5</sup> Esta batalla se produjo el 27 de febrero de 1412 entre Puçol y Morvedre (Sagunto). En ella se dice que hubo más de mil muertos y numerosos presos (entre ellos el hijo del gobernador, el también llamado Arnau Guillem de Bellera y Joan de Castellví, justicia criminal de Valencia). De esta forma, las huestes urgelistas fueron derrotadas por la colación encabezada por Bernat de Centelles, caballeros castellanos enviados por Fernando de Antequera y ciudadanos de la misma ciudad de Morvedre.

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

para entender estos conflictos y la exacerbación en cuanto a la división social en facciones y bloque antagónicos son numerosas. Y es que la nobleza viene sufriendo una “progresiva degradación económica derivada del nuevo marco mercantil” (Narbona, 1995: 148). Por esta razón se hace más recurrente el adentramiento de la violencia internobiliaria. Tampoco se ha de olvidar que los caballeros son hombres de armas y estas suponen una fórmula de reafirmación social ante otros grupos o facciones. Son éstos los que, precisamente, tejen amplios entramados, redes de relaciones y vínculos entre los miembros que los conforman sin olvidar que se enmarcan a un alto grado de jerarquización.

Las bandosidades a las que está sometida la ciudad de Valencia van a derivar, poco a poco, en un conflicto perenne que, a pesar de las negociaciones y pactos entre bandos, éstos no tienen una larga duración. El arbitraje se subordina a la fuerza nobiliaria y los procesos judiciales logran un carácter perdurable y denso en el tiempo hasta que “el caballero terminaba para aceptar las razones de derecho, sometiéndose a la jurisdicción ciudadana y real” (Narbona, 1995: 149). Pero la participación en estos conflictos y procesos no sólo se adscribe al testamento nobiliario. Cómo se ha señalado con anterioridad, la pertinencia a un bando se hace de manera vertical de forma que se enmarcan dentro de su orden otros agentes sociales. Los nobles encuentran otra forma de hacer valer su poder mediante la agitación de oficios. Dentro de estos oficios, la alineación en un bando o en otro depende directamente de la solidaridad y de la identidad de sus intereses. Es por esto que estos lazos de unión dentro de la menestralía pronto se ven imbricados en conflictos en su interior. La corporación en diferentes bloques se observa, desde la juraduría, como un problema constante en cuanto al mantenimiento del orden social dado que “la misma fragilidad del entramado productivo propiciaba las fricciones entre oficios” (Narbona, 1995: 155).<sup>6</sup> A esta fragilidad se tienen que añadir, además, coyunturas como la del Interregno donde las diferencias se hacen más latentes y entran en conflictos más intereses procedentes de otros agentes sociales. Estos problemas no son los únicos a los que se enfrenta la sociedad medieval puesto que muchos de estos conflictos arraigan en los privilegios que se vienen disfrutando desde décadas atrás.

Es por eso que las bandosidades no son más que la conjunción de intereses de los diferentes agentes sociales que integran los diferentes bandos. Estas bandosidades se consolidan en tiempos coyunturales aunque este cariz esporádico

---

<sup>6</sup> Esta legislación puede favorecer de forma coyuntural a determinados sectores que pueden hundir a otros en un estado de sumisión porque muchos de estos privilegios han sido dados por la monarquía en un momento puntual atendiendo las demandas de una corporación en concreto y no en su totalidad. Es así como los conflictos logran un carácter retroactivo donde las corporaciones más antiguas asumen un papel paternal ante el resto de corporaciones puesto que son ellas las que reciben más privilegios que las demás.

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

pronto será permanente siendo una constante que ve su máxima expresión en el siglo XV. Desde las magistraturas luchan por la consecución de la paz porque, el establecimiento de un verdadero orden público, permitirá que prospere el comercio. Más allá de esto, el devenir político de la Valencia del cuatrocientos se caracteriza por una constante pugna dialéctica que, muchas veces, llega a conflictos armados. El peso político se concentra en un número reducido de familias que se perpetúan en el poder a causa, de entre otros factores, del sistema de elección que se encuentra en mutación permanente. Es el propio patriciado urbano quien controla el sistema de elección, quien se adentra dentro de las diferentes instituciones y quien asciende a altas instancias de la municipalidad a través de su reproducción desde bajo. Este hecho se evidencia a través de la ocupación de circunscripciones parroquiales de determinadas familias o linajes que se aferrarán a este sistema para llevar a cabo sus intereses desde la juraduría.

Se trata de estrategias políticas que llegan a la represión desde el partido dominador al partido enemigo. Al fin y al cabo son bandos formados por diferentes miembros unidos por diferentes lazos que se unen bajo un mismo apellido. Esto hace exponer en a la ciudad de Valencia a *grans escàndells e perills* porque, al fin y al cabo, los enfrentamientos son sangrientos. Estos resortes del patriciado urbano esgrimen tácticas de consolidación para los linajes que son versátiles según el momento pero tienen una clara determinación: si no están al poder municipal utilizarán las corporaciones como una plataforma de reivindicación ante el consejo. Es, de esta forma, como la verticalidad de los conflictos se ilustra en los conflictos armados de los diferentes oficios debido a su clientelismo.

### **3. ¿Dónde empezó el conflicto para hacerse con las riendas de esta coyuntura? El caso de Lleida**

Aunque es cierto que la capacidad que tiene el municipio durante este periodo es muy importante, ésta puede verse menguada por las divisiones internas y errores estratégicos. Las divisiones de la oligarquía, guiada por decisiones personales, acaban para dar una estocada a la prosperidad del país y de las mismas cúpulas municipales.

Todo empieza con la muerte del rey Martín. En 1407 existe un testamento que queda desfasado por la muerte de su hijo único y heredero de Cerdeña y el matrimonio con Margarita de Prades, rompiendo así su estado de viudo desde el 1406. El problema que tuvo el rey antes de su muerte es que se preocupa para arreglar la posición de viuda de doña Margarida pero no modifica el testamento para designar sucesor. Tampoco se tiene que olvidar las circunstancias de su muerte. Martín, agonizando, y rodeado por consejeros barceloneses dijo un “hoc” a Ferran



Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

de Gualbes para que “la successió pervingue a aquell que per justícia deurà pervenir”. Es a partir de aquí donde los representantes estamentales asumen la representatividad de la corona, cada uno en su respectivo territorio.

A pesar de la aparente estabilidad que transmite esta decisión, de ella se derivan dos consecuencias. Cada uno de los colectivos lucha para mantener su posición y habla en nombre del conjunto lo cual implica que los sectores inmediatamente inferiores quieren tener acceso a esta posición superior. La otra consecuencia es que todo esto se inserta en una dinámica donde el gobierno bajomedieval de la corona es marcadamente participativo hecho que otorga al poseedor de la soberanía el derecho de negociar permanentemente con los grupos de presión.

Y es aquí donde se inserta el municipio y su papel de árbitro. En cuanto al caso de Lleida ésta se ve hundida en una coyuntura mucho más compleja que el resto de territorios. No se ha obviar que la ciudad es de carácter real pero está rodeada de municipios y villas de carácter señorial. Sin ir más lejos, los límites del condado de Urgell, conde del cual es candidato a la Corona, están cerca y esto influirá en el momento de tomar decisiones y de enfrentar el periodo del interregno. Por otro lado, la ciudad se encuentra en constante lucha con el gobernador de Cataluña, Guerau Alamany de Cervelló, porque a ojos de la urbe, el gobernador había asumido todo el poder a raíz de la dimisión de Jaume de Urgell como lugarteniente de Cataluña para poder ser candidato.

Otro conflicto al cual se enfrenta la ciudad es con Barcelona. Desde 1396 la capital del Principado dirigió la coronación de Joan I y lo orientó como rey. Este hecho se plasmó en un progresivo protagonismo que choca con el resto de villas importantes. Lleida, segunda capital de Cataluña, hizo alianzas con grandes núcleos para poder menguar el protagonismo barcelonés y Cervera fue una de éstas (capital que tuvo mucha importancia en la reunión de parlamentos). Otras alianzas estarían al sí de la Iglesia. En junio de 1410 Lleida mandó una carta al obispo de Urgell para que se uniera a este movimiento contra la capital.

Por si fuera poco, la autoridad municipal lleidatana también choca con los 12 consejeros. Estos consejeros fueron elegidos por las cortes de Barcelona y por la misma ciudad para erigirse los representantes de voto y decisión del candidato. Este hecho fue denunciado al gobernador Guerau Alamany el cual se desentendió. Si bien es cierto estos 12 consejeros no tuvieron nunca un poder real porque fueron elegidos por cortes que se hicieron sin rey y, sin rey, las cortes en todo el territorio de la corona, no tienen ninguna validez.

La ciudad de Lleida, al igual que la de Valencia posee un territorio de influencia y de vecindad. Se tratan de villas que participan en la contribución de la

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

ciudad a pesar de tengan sus señores. El trato que reciben es como el de un lugar subsidiario a la ciudad y de esto dan fe las diferentes órdenes y consejos que emanan de la Paeria. De alguna forma la ciudad ejerce un control muy importante y más “en temps de nostra desventura sens príncep o senyor”.<sup>7</sup> Lo que se observa en este hecho es la progresiva protección, amurallamiento y armamento de los lugares y la urbe. Lleida se encarga de su protección y la de las villas de su vecindad y ordena en tiempo de extrema conflictividad. Un ejemplo es en agosto de 1410 cuando ordenan a las villas de les Borges Blanques, Belloch, Alamurs, Almacelles, Vilanova d’Alpicat y las Torres de Sanuí que no se armen de más hombres y que recojan todos los víveres y cosechas de su término.<sup>8</sup> Sin embargo existe la posibilidad de que algunas de estas órdenes no se cumplieran dado que la complejidad de las tensiones puede incrementarse con este cruce de vinculaciones jurisdiccionales y de relaciones socioeconómicas establecidas entre los núcleos urbanos y su área de influencia (Sabaté, 1999: 1394).

Y es que a comienzos del Interregno se produce un progresivo armamento no sólo por parte de las villas sino de los señores, caballeros, nobles y magnates en todo el Principado. Existen noticias desde Zaragoza que anuncian que el conde de Urgell junto con Anton de Luna y el castellán de Amposta se encuentran armados.<sup>9</sup> Estas noticias son progresivas y más acusadas a lo largo de estos dos años. Se habla también de la llegada de tropas gasconas desde Andorra o Puigcerdà y como no, de castellananas a los límites entre Aragón y Valencia.

Proveer en la ciudad de paz y tranquilidad no era una cuestión fácil. El orgullo sobre el resto tenía que persistir y la confrontación entre jurisdicciones de unos términos y otros estaba patente a lo largo del territorio. Un ejemplo es el parlamento que iba a celebrarse en la villa de Montblanc en septiembre de 1410 que, finalmente, fue desplazado en Barcelona (por poder de los mismos barceloneses y contra los deseos lleidatanos) alegando fuerte epidemia en la ciudad (hecho no constatado en las fuentes municipales).<sup>10</sup> Otros de las villas que entran en conflicto dado el talante patrimonial son la de Flix y Ascó. La primera forma parte de la jurisdicción de Barcelona pero aun así piden ayuda a la ciudad de Lleida hecho que se podría explicar por la mayor proximidad a ésta. Son diversos los episodios que ocurren entre ambas desde la ocupación del castillo hasta la presa de los alcaldes. Lo que tiene que quedar claro dentro de estos conflictos es que Lleida ejerce, al igual

<sup>7</sup> Arxiu Municipal de Lleida (AML), Correspondència, 842, fol.28v. 1430, julio 29.

<sup>8</sup> AML, Correspondència, 842, fol. 34v, 1410, 12 agosto.

<sup>9</sup> AML, Correspondència, 842, fol. 35, 1410, 16 agosto.

<sup>10</sup> AML, Correspondència, 842, fol. 46v, 1410, 16 septiembre.

que Valencia, de capital y árbitro entre sus lugares para mantener el bien común y la dignidad de la cosa pública.<sup>11</sup>

Este poder mediador también se puede encontrar en las bandosidades que son tan violentas como las de la ciudad de Valencia. Al igual que los Centelles y Vilaragut, en Lleida destacan dos familias: Sescomes (trastamarista) y de Navés (urgelista) que rivalizan hasta límites mortales. Ramon Sescomes mata a Samsó de Navés el 24 de agosto de 1411, al poco de que en la ciudad, mediante las negociaciones y los pactos que se llegan con los *paers*, se llegara a una firma que, a priori, podía parecer firme para conseguir la paz y tregua entre ambas familias.<sup>12</sup> Los conflictos nobiliarios también llegan a los lugares de la contribución. En general son conflictos que se derivan de los límites del término pero destacan, de manera bastante significativa, los relacionados con los *deseiximents*, es decir, el hecho de dejar de ser vasallo de un señor. Los *deseiximents* no entienden de perfil político y atañen a personajes como la priora de Alguaire y al mismo conde de Urgell llegando incluso a procesos judiciales por la extrema violencia que usan.<sup>13</sup>

Las escaramuzas son cada vez más habituales incluso a comienzos del año 1412. La ciudad ilerdense refuerza sus muros y puentes ante la llegada de nuevas tropas:

E com tot hom evidentment puxe veure lo cars sinistre en que tot lo regne és posat e sie cosa necessària que·ls murs d'aquesta ciutat sien reparats.

Acorda lo consell general que cosa necessària és per indemnitat de la ciutat que·ls murs se reparen ab gran diligència perquè delliberaren que a present sien posats per a fer les dites obres dels diners de les imposicions. Emperò que prestament sie gitada una exacció axí a lechs com a clergues e los diners que d'aquella exiran sien tornats als diners de les dites imposicions.<sup>14</sup>

Se hace más fuerte a la vez que no deja de desarrollar su papel como señora y garante de la paz a sus dominios. El miedo invade el territorio y por eso, en este mismo año, la ciudad cuenta con un capitán armado con hombres con ballestas y hombres a caballo para protegerse de la llegada de los castellanos, de tolosanos e

<sup>11</sup> AML, Correspondència, 842, fol. 98, 1411, marzo 14.

<sup>12</sup> AML, Correspondència, 842, fol. 153, 1411, agosto 24.

<sup>13</sup> AML, Correspondència, 842, fol. 111, 1411, mayo 11.

<sup>14</sup> AML, 405 bis, 1410, junio 3.

incluso del armamento progresivo del conde de Urgell que tendrá hombres en Barbastro y Balaguer.

#### 4. Conclusiones

El Interregno, en todos los territorios de la Corona de Aragón, supone un punto de inflexión en la política tanto estatal como municipal. La muerte del rey Martín el Humano sin descendencia desata un proceso que no rompió con el marco legal de los reinos gracias a la tradición política que llevaban viviendo siglos atrás cada uno de ellos. El talante participativo (con restricciones) de los grupo políticos evidencia la idiosincrasia de las universidades que forman los reinos. Es, precisamente, gracias a esta forma de gobierno más participativa y pactistas que se consigue la no fragmentación de la Corona de Aragón. Bien es cierto que existen muchos agentes desestabilizadores que trabajan para servir al bien individual y a los intereses de grupos vertebrados verticalmente que se aúnan para conseguir un objetivo común, el poder. El camino para llegar a hacerse con él es el que desata luchas constantes que no sólo se vienen arrastrando desde décadas atrás sino que ahora, además, se consolidan haciendo tambalear ciertos cimientos de la política catalana y valenciana.

Pese a ello, la herencia del reino es asumida como materia propia de unos estamentos convencidos, en su gran parte, de gozar de la representatividad del país y de su soberanía. Esto se debe a la tradición pactista que venía dándose en la Corona de Aragón entre la figura regia (ahora desaparecida) y unos estamentos que gozaban, cada vez más, de mayores prerrogativas que subyugaban la toma de decisiones por parte del monarca.

Las bandosidades son comunes en ambas ciudades. Se trata de la materialización de la lucha por hacerse con la voz del poder y dominar así los intereses de la comunidad sin dejar de lado los intereses de los mismos grupos a los que pertenecen estos miembros. Quizá, la diferencia entre Lleida y la misma ciudad de Valencia es que la primera está rodeada de un número mayor de villas señoriales fruto de las conquistas que se llevaron a cabo en el siglo XII y de la extrema fragmentación jurisdiccional. Valencia no es más que un ejemplo del nacimiento de un nuevo marco legal y político más próximo al rey desde su nacimiento en el siglo XIII.

Si hay algo que une a estas dos ciudades es que ambas, de tutela real y señoras de su entorno más inmediato, es que ejercen un papel de árbitro en los conflictos que tienen lugar durante este periodo. No sólo tienen plena potestad en este ámbito sino que llegan a imponerse en otros territorios mucho más alejados de

Cáceres Millán, Sandra  
 Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
 control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

su área de influencia como es el caso de Lleida y los problemas que hubo entre las villas de Flix y Ascó.

Sin embargo, la cualidad de ambas como señoras garantes de la paz y mediadoras de conflictos se ve afectada puesto que no sólo tienen que custodiar el bien de estas villas sino que también ha de consolidarse a ojos del resto de grandes municipios de los reinos. Lleida, a diferencia de Valencia, ha de rehacer las relaciones amicales entre otros municipios del reino para combatir la supremacía de Barcelona.

De esta forma se puede observar como la intención de las villas de los diferentes reinos que conformaron la Corona de Aragón era hacerse, por un lado, con las riendas del poder para evitar cualquier peligro o cambio con lo que se vivía anteriormente con la figura de un rey. Por otro lado, el hecho de asumir este poder hace entrar en una constante pugna no sólo con los ciudadanos que habitan en su jurisdicción sino con otras ciudades para tener mayor peso en la decisión. Es así, como se entiende el aumento de la correspondencia no sólo con las ciudades del mismo país sino también con otras fuera de las mismas fronteras con el propósito de perpetuar la estabilidad y la idiosincrasia que venía caracterizando la Corona de Aragón.

## Bibliografía

- Cerdà, M. (1990). *Historia del Pueblo valenciano*. Valencia: Levante-EMV. vol. 1.
- Dualde, M; Camarena, J. (1955). *El Interregno y el Compromiso de Caspe*. Palma de Mallorca: Impr. Miramar.
- Jamme, A. (2011). Benoît XIII, le Schisme et la Couronne: regards sur le croisement des enjeux politiques au temps de l'interregne aragonais. En: Sesma, J. Á. (dir.) *La Corona de Aragón en el centro de su Historia (1410-1412). El Interregno y el Compromiso de Caspe* (pp. 119-145). Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Narbona, R. (2011). Las elites políticas valencianas en el Interregno y el Compromiso de Caspe. En: Sesma, J. Á. (dir.) *La Corona de Aragón en el centro de su Historia (1410-1412). El Interregno y el Compromiso de Caspe* (pp. 191-232). Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Sabaté, F. (1999). Municipio y monarquía en la Cataluña medieval. *Anales de la Universidad de Alicante*, 13, 6-75.

Cáceres Millán, Sandra  
Vivir sin rey en la Corona de Aragón:  
control político, económico y social en el Interregno (1410-1412)  
[www.revistarodadafortuna.com](http://www.revistarodadafortuna.com)

Sabaté, F. (1999). La violencia en la cotidianidad bajomedieval catalana. *Aragón en la Edad Media*, 14-15, 1389-1408.